



5152

Las Últimas Noticias
Santiago, 17 de Setiembre de 1936.
Hermanita: Me es imposible la tarea

No toda la culpa de mi tardanza en contestarle es mía. Me daba Ud. ese encargo de libros y los libreros son unos embrollones y flojes. Al fin, Nascimento me ha reunido unas cuantas obras que directa o indirectamente hablan del mar y del litoral. No hubo necesidad de que Ereilla las pagara y se hiciera cargo del envío; porque Nascimento me manifestó que, aunque la parte de dinero que a Ud. le correspondió en las ediciones de "Desolación" estaba ya cancelada, él le debía cierto número de ejemplares de la obra; de suerte que los libros van a cuenta de esa deuda de ejemplares. Los despachará él por correo en estos días. Yo iré a menudo para evitar que también ahora tarde en cumplir. Mi vida aquí es de tarea horrible. Casi no tengo tiempo para cumplir mis deberes apreciados, es decir, los pagados, los que me dan que comer. Tengo que escribir cinco artículos a la semana, redactar semanalmente una página económica entera, sobre los asuntos de la materia en el mundo, y afrontar el diario consultorio del Averiguador. Además, he de atender ese fondo que estoy formando para la hora en que las fuerzas me falten de verdad. Necesito partir de aquí los viernes en la tarde, para regresar los domingos en la noche. Así, el trabajo, que ya es bastante para siete días, tengo que hacerlo en cuatro o cinco. Para escribir a mi madre, tengo que hacer milagros; pues ni las noches son mías, ya que debo leer un libro a la semana para escribir la nota crítica semanal y enterarme además del movimiento económico mundial a través de revistas, boletines y estadísticas. Después de saber esto, creo que me perdonará Ud. los aparentes olvidos. Esta experiencia de desatención me ha mortificado mucho, sobre todo cuando tanto tengo que agradecerle por esos pasos que ha dado Ud. acerca de don Agustín. Yo creo que me serán muy útiles. Es un hombre fino, gentil y buen apreciador de los escritores, sobre todo cuando le escriben en sus diarios. Conmigo ha sido siempre bondadoso y cumplidísimo. Le debo ya gratitud por diversos gestos que tienen el mérito de haber sido espontáneos. Ahora, con el interés que por mí le ha manifestado Ud., creo que esa estimación habrá crecido, y mucho, pues mucho la estima él a Ud. Gracias, pues, muy de corazón, por ese paso de la eterna e infinitamente buena hermana. En estos momentos me interrumpen a cada instante a causa de mis quehaceres. Necesito irme dentro de una hora al campo - a ese cajón del río Maipo en que tanto la recuerdo a Ud. siempre por su devoción a San Alfonso - y sin embargo no me dejan en paz. Tuvieron la ocurrencia de hacerme presidente del P. R. N. Club, y ahora me telefean que ha llegado un cable de Londres, en el que nos piden nombrar un delegado nuestro para que asista a un banquete que se dará a Wells el 13 de octubre - San Eduardo -, y he dicho que debamos nombrar a don Agustín, que está allá y que nos representará con honor. Ignoro si él querrá aceptar; pero si Ud. le escribe, le ruego pedirle que me nos niegue este favor.

Por aquí, mi gente está toda bien. Recordándola siempre a Ud. con el mismo cariño y la misma veneración. Me escriben cartas muneas. Tampoco las escribo yo. Las debo a medio mundo. Pero... ¡qué le voy a hacer? Si mi principal sufrimiento es el de carecer de ese par de horas que todo ser racional necesita para pensar. Yo pienso con lentitud.

[Carta] 1936 septiembre 17, Santiago [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Eduardo Barrios.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1936 septiembre 17, Santiago [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Eduardo Barrios. 1 hoja ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile